

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 303.

MADRID 12 DE NOVIEMBRE DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



EL CURA MÉDICO.

¡Oh qué pensamientos ocuparían su mente al lanzar aquella primera mirada! Sorprendido, estupefacto, no sabía á qué atenerse: no se atrevía á menearse, y le parecía que aun soñaba. Al fin pudo reunir sus ideas: se apoyó en los brazos de su sillón y se puso en pie. Cruzando á la sazón un rayo del sol por la reja lo envolvió entre una luz que tenía mucho de divina: sus trémulas manos se alzaron por encima de aquellas inclinadas cabezas, y cayeron bien pronto sobre ellas con su bendición y sus lágrimas.... Su vida había sido su recompensa.

Le trasladaron á su casa, llevándole en hombros la gente aldeana: todo el día se pasó en festejos que creo su generosidad y que santificó su presencia. Cuando la noche vino le acompañé hasta su misma estancia al buen cura. Me hallaba yo sentado á la reja contemplando la hermosura de la noche y el cielo tachonado de estrellas, y meditando en los goces, nuevos para mí, del pasado día; guardaba yo el más profundo silencio; cuando acercándose á mí el buen anciano, me dijo tocándome en el hombro:

— ¿En qué pensáis, mi buen huésped?

— En vuestra vida, le dije, que ha pasado pura, serena, sin que la agite una ráfaga de viento ni la empañe una nube, como esa luna que asciende á la sazón hacia el cielo.

— ¡Sin una nube! me dijo sonriendo: si mi vida es un astro se ha oscurecido bien pronto.

— ¿Pues cómo? Jamás habeis salido de esta aldea.

— Salí por espacio de tres meses, en los cuales fui médico... tóbre... y guillotinado.

— ¡Guillotinado!

— Al menos así lo cree alguno en Nantes: yo no lo creo á pesar de todo; mas ellos dan en sostenerlo.

— Referidme esa historia.

— De muy buen grado, amigo; y si alguna vez se la contáis á otro, podeis intítularla *El Médico por fuerza*. Atended, que dá principio.

En la época del terror fui denunciado al tribunal revolucionario, y vinieron aquí soldados que me buscaban para prenderme; pero avisado y protegido por mis amados feligreses, pude ponerme en salvo. Llegué á Nantes: me guñaron á una casa de los árboles, donde vivía una infeliz joven con dos hijos. Ocupé un aposentito, y para evitar hasta la sospecha del misterio, mandé escribir sobre mi puerta un rótulo

que decía: *Aubry, médico*. Un amigo mio me había prestado un diploma, que me parecía una carta de seguridad, olvidándome de los parroquianos que pudieran presentarse.

(Continuará.)

UN DOMINGO EN FLORENCIA.

El domingo es verdaderamente un día placentero en la hermosa ciudad, cuyas murallas besan mansamente las tranquilas aguas del Arno. La indolente reina de las artes lo saborea con sosegada alegría equivalente á una felicidad calculada. Si, cuando se fija mi mente en los recuerdos de Toscana, pareceme que Florencia posee para sus domingos un sol particular, una claridad más suave, un río más azulado, y una sombra más voluptuosa en sus magníficos paseos de los *Cascini*. En otras partes emplean las gentes el domingo en ruidosos ejercicios, se recrean con locura, ó tratan de olvidar á fuerza de algazara y gritaría sus quehaceres semanales. En Florencia se pasea el pueblo y se nota en sus maneras un carácter de acomodada medianía, de dignidad y de buen tono: es quizás la única población del universo en que no sobresalen en las diversiones públicas los harapos de la miseria. ¡Qué pronósticos tan favorables pueden sacarse para la felicidad de las masas de los graciosos sombrerillos con plumas y de los guantes que sin distinción usan todas las mugeres! Solo en Florencia gasta guantes el pueblo bajo, y por esta razón son preferibles los *Cascini* á las *Tullerías*. Las *Tullerías* brindan orgullosa protección como la encina de la fábula; todo el que entra en ella se siente inclinado á limpiarse las botas en sus rejillas, como en el umbral de un salón barnizado, y por mucho que acudan á semejante paseo *Spartaco* y *Cincinato*, reina en él á todas horas una atmósfera patricia que incomoda al humilde ciudadano. Los *Cascini* son el verdadero paseo general.

Por lo pronto no hay allí rejillas; las rejillas revelan una prisión, y si delante de ellas se colocan algunas centinelas, la idea de la cárcel pública no puede ser más completa. En los *Cascini*, ni soldados ni barrotes de hierro: es un bosque delicioso que comienza precisamente desde las puertas de la ciu-

dad; un verdadero bosque, en el cual se han practicado varios senderos á cordal, pero que á pesar de esto conserva casi enteramente una grande independencia de cultura. El Arno corta los *Cascini* como el Sena las *Tullerías*, con la diferencia de que entre los *Cascini* y su río no se divisa muralla alguna preparada para sostener un sitio.

El paseo del domingo en los *Cascini* es una verdadera fiesta italiana, un *Longehamps* hebdomadario: los calesines recorren el sendero ó gran camino del centro en dos prolongadas filas; los paseantes á caballo se mezclan entre ellos, y los que van á pie circulan en los demás senderos del bosque. El cuadro que esta diversion ofrece es sosegado, elegante y gracioso como los de todas las costumbres florentinas; ningún grito descompasado sale de aquella muchedumbre decente, y el fluido idioma italiano de la muelle Toscana circula armoniosamente de boca en boca, produciendo una serie de notas unisonas que causan placer indefinible al oído. Allí no se escuchan disputas, ni riñas, ni greseros propósitos; no se crea á pesar de esto que se trata de un pueblo que carezca de pasiones vehementes: al contrario, se exalta cuando la necesidad lo requiera así: es un pueblo verdaderamente artista, que no juzga á propósito en su esquisito buen sentido, gastar su energía en bacanales de calle. Si se pasea, pues, en los *Cascini* con tanta compostura consiste en que no le es dado alborotarse á sangre fría por el prurito de ocasionar inútiles escándalos.

En el teatro es otra cosa; hora, rie, pateo, aplauso de veinte veces una cabatina con delirio. En la iglesia, cuando un orador elocuente dirige su voz al pueblo, todas sus frases se retratan al vivo en los rostros de aquel inmenso auditorio, apriétanse una contra otra todas las manos para no aplaudir, y concluido el sermón se mete el predicador en una litera cubierta, que el pueblo llevaría gustosísimo en triunfo, contentándose sin embargo con saludarla respetuosamente cuando la ve salir de la iglesia.

Un domingo de primavera salimos de Florencia por la puerta *San Gallo* con el objeto de asistir á un convite que me habían hecho; se trataba de oír cantar la letanía de la Virgen en la capilla del pueblo de la *Loggia*, á madama Catalani y á su hija madama Davivier. La casa de campo, que por disposición del gran duque, lleva el nombre de la ilustre artista, está contigua á la *Loggia*.

Nos dijo la misa un venerable sacerdote octogena-

BOLETIN

CIENFIFICO, LITERARIO Y TEATRAL ESTRANGERO.

rio; la capilla estaba llena de aldeanos y aldeanas arrodilladas con indolencia; pero no por eso menos identificadas con el fervor que inspiraba aquel acto sublime de nuestra religion. En el santuario se veía un corto número de personas convidadas, entre las cuales se hallaban Mr. y Mad. Gaetan Murat, y un ilustre emigrado polaco, el conde Potocki.

Mad. Catalani entonó la letanía con su magnífica voz, con aquella voz celestial que la Europa ha admirado y aplaudido. No tenía entonces delante de ella ni las lunetas de la *Scala*, ni los palcos de *San Carlo*, ni espectadores rusos ó ingleses, ni un congreso de reyes. Oscuros aldeanos la escuchaban con la boca abierta: y sus rostros revelaban el placer y el asombro de que interiormente estaban poseídos. Pocos cuadros he visto tan admirables. La célebre artista que cantaba de hinojos al pie del altar es siempre bella aunque no se halle en el teatro; sus ojos espresivos repiten todos los afectos que esplica su encantadora voz: aquel domingo había abdicado Semíramis la purpura de los monarcas de Babilonia por contentar á los pobres habitantes de una aldea, por pedir á la madre del Altísimo consuelo para los afligidos. A las sublimes invocaciones *Regina caeli*, *Rosamística*, respondía el pueblo en coro, ora pro nobis con una unidad perfecta, con aquella inteligencia natural de la nota y del acorde que existe en todos los oídos italianos. El modo de los versículos era grave y sencillo, tal como lo espresó San Bernardo, y la artista supo conservar su primitivo color en medio de la inspiracion y entusiasmo seráfico con que atacaba las invocaciones prestando una novedad, un encanto inesperado á la poesía virgen de los ruegos á María. Su divina voz parecía lanzarse hasta el cielo para bajar muriendo hasta el pie del santuario, sin interrupcion de pausas en aquellos cantos alternados con arreglo á la ley escrita; la oracion de la *iglesia nunca se acaba, porque la boca silenciosa recibe el último sonido de la que acaba de cerrarse.*

He asistido en Italia á muchos conciertos, pero nada he oido comparable á aquella solemnidad de aldea. En la capilla *Sixtina* de Roma me he acordado con emoción de la letanía de la *Loggia*, y ni el papa, ni el sacro colegio, ni los *soprani* escandalosamente admirables del Vaticano pudieron hacerme olvidar el domingo delicioso que pasé en la *Loggia*.

REVISTA DE TEATROS.

Del *Bien del Pais* tomamos los siguientes párrafos:

— Recomendamos á nuestros lectores un folleto titulado: *DISERTACION POLEMICA sobre la immaculada Concepcion de Maria*, traducido al español del original italiano que escribió el cardenal Luis Lambroschini. Véndese á 7 rs. en Madrid y 9 en las provincias. Calle de las Infantas, núm. 8, redaccion del *Católico*.

— El PANORAMA ESPAÑOL *Crónica contemporánea*, ha repartido la entrega 10 del tomo 5.º Esta obra sigue con la misma elegancia y el mismo tino en la relacion de los sucesos con que empezó á ver la luz pública. Esta consecuencia es muy notable en publicaciones de ese género.

— En todas las parroquias de Irlanda se han dado acciones de gracias á Dios por la enagenacion mental del gobierno inglés. La fórmula de la oracion estaba concebida en estos términos. «Quiera Dios que los amigos de la libertad tengan que combatir más enemigos que Peel, Lugden, Wellington y compañía.»

— El día 1.º del actual se verificó la inauguracion del instituto en Ciudad-Real. Concurrida y solemne fue esta ceremonia, en la que pronunció un bien razonado discurso el gefe político Sr. Brugueron.

MUSICA. *El Toreero*: cancion andaluza del señor Rabi, puesta en música por el maestro Iradier, cantada en el teatro de la Cruz en la noche del martes, con extraordinario aplauso. Se halla de venta en el nuevo almacén de música, calle de Fuencarral, núm. 21, con la cancion del Molino y los 25 ejercicios de Bertini á 20 rs.; la ópera de Lucrecia á 26 rs. y la Lucia á 54 rs. y toda la coleccion á dos cuartos pagina.



El día 15 de setiembre por la mañana se reunieron en Luca trescientos sábios italianos, entre ellos algunos franceses y un español. Inaugurada esta quinta asamblea, se dirigieron todos los miembros á la Basilica longobarda de *San Frediano*, para asistir á la misa solemne escrita para toda orquesta, y acabado el sacrificio divino volvieron á los salones del colegio de *Carlo Ludovico*, en donde el presidente del congreso, marqués de Mazzarosa, pronunció un elocuentísimo discurso análogo al objeto de aquella reunion. Asistió al acto una escogida concurrencia de la ciudad, y el referido discurso fue interrumpido muchas veces por generales y estrepitosos aplausos. Concluido que fue, el secretario general y profesor L. Paccini hizo el resumen de las academias italianas y extranjeras que habian enviado sus representantes al quinto congreso de sábios.

Nombráronse en seguida las secciones en que se acostumbra dividir aquella distinguida y numerosa reunion, y quedaron elegidos los cargos siguientes: presidente para la de zoología, el príncipe Carlos Buonaparte; para la de medicina, el caballero Speranza di Parma; para la de agricultura, el conde G. Freschi di San Vito; para la de geología, el marqués Pareto di Génova; para la de física, el caballero Giorgini di Firenze; para la de botánica, el doctor Biassolotto di Trieste.

Los sábios se alojaron en el suntuoso palacio *Andreozzi*, y el presidente Mazzarosa les obsequió por la noche con un espléndido banquete, al que asistió lo mas selecto de los habitantes de Luca. Obtuvo así mismo cada sábio de la grande reunion un ejemplar de la *Guia de Luca*, elegantemente impreso y acompañado de ricas láminas de la ciudad y del ducado, con una carta topográfica y una medalla, obra todo del insigne grabador *Giacomelli*.

El célebre pianista *Meyer* ha sido presentado al *Gran Señor*, quien le ha pedido con mucha política que pase á su serrallo para tener el gusto de oírle; el profesor sin hacerse de rogar ha ejecutado en presencia del Sultán y de sus favoritas varias piezas escogidas de las mejores óperas, y al despedirse ha recibido de manos del primero una riquísima caja de oro guarnecida de diamantes de gran valor.

El coreógrafo *Hus*, bien conocido por su indisputable talento en el arte de Terpsicore, ha puesto en escena en el teatro imperial y real de la corte de Viena un baile nuevo intitulado: *Il dovere e amore*, que ha merecido una aceptación extraordinaria.

La ya célebre Paulina García Viardot acaba de escriturar para el referido teatro imperial y real. Se ha representado en el teatro de Dresde una hermosísima comedia intitulado: *Rejina*, produccion de la princesa Amalia de Sajonia; el público la ha aplaudido con furor.

Va á cantar en el teatro de la *Scala* la distinguida *prima donna* Teresa Tavola, que tan gratos recuerdos dejó en Lisboa en las óperas *Torcuato Tasso* y los *Puritinos*.

El Abad Antonio Coppi, á quien se debe la continuacion de los *anales de la Italia por Muratori*, ha publicado un tomo de tan interesante obra, el cual comprende la crónica general histórica italiana hasta el año de 1829.

La encantadora Luisa Mathey fue estrepitosamente aplaudida en Cremona la noche de su beneficio, y se la arrojaron desde los palcos coronas de flores y muchas composiciones en verso. Lo que sobre todo hizo furor en su boca, segun el *Pirata de Milan*, fueron el duetto y rondó final de la *Gemma di Vergi*.

En el *divertimento* intitulado *L'Allieva d'amore* la famosa y brava bailarina Fanny Cerrito se presentó como nunca. Dice el periódico arriba citado que este bailete ha sido el mejor de todos los que ha ofrecido la *Silfide* napolitana á los habitantes de Peruggia: la entrada sin embargo costaba un escudo romano.

Pacini va á dar al teatro nuevo de Nápoles una ópera intitulado *Luisella*, y el maestro Nini acaba de ofrecer á los *Virtuosi* de Roma en el teatro de *Apollo* su último *spartillo*, que se denomina *Virginia*, que ha hecho furor, habiendo sido ejecutado por la sobresaliente *prima donna* *Teresina Brambilla*, por el Sr. *Gia-*

como *Ropa* y por el dulce tenor *Sebastian Ronconi*. El 7 del corriente ha debido verificarse en Paris una sesion solemne para adjudicar á los alumnos de la escuela de Bellas Artes los premios que han merecido.

Un vecino de Nancy ha ofrecido á la biblioteca de Verdun un ejemplar de la oracion dominical *Scientiel*, y el Padre Nuestro traducido en ciento cincuenta idiomas, publicado en la imprenta real en 1805 y ofrecido á Pio VII cuando visitó este establecimiento en enero de aquel año. Este precioso libro peligró forma un abultado volumen in 4.º

Se publica actualmente en Paris una soberbia y linda edicion de las obras de Silvio Pellico con excelentes grabados por los mejores artistas de Paris.

TEATROS.

Cruz.

A las cuatro y media de la tarde.

LO DE ARRIBA ABAJO O LA BOLSA Y EL RASTRO,

drama en dos jornadas de costumbres populares.

A las ocho de la noche.

Se dará principio con una gran sinfonia y concluida se ejecutará el drama nuevo, orijinal, histórico y de carácter, en cuatro actos, escrito al intento por uno de nuestros primeros poetas dramáticos, con el título de

EL CABALLO DEL REY DON SANCHO.

Toda la música que tocará la orquesta en esta noche será de maestros españoles, y la funcion terminará con un buen baile nacional.

Príncipe.

A las cuatro de la tarde.

EL MAYOR CONTRARIO AMIGO Y DIABLO PREDICADOR,

comedia en tres actos.

Intermedio de baile nacional.

Terminará la funcion con un divertido sainete.

A las ocho de la noche.

LA RUEDA DE LA FORTUNA,

muy aplaudida comedia en cuatro actos.

Paseo *Stirio* por Mma y Mr. Finart.

Terminará la funcion con un divertido sainete.

Circo.

A las cuatro de la tarde.

GIPSI O LA GITANA,

gran baile en cinco cuadros.

A las siete y media de la noche.

EL BARBERO DE SEVILLA,

ópera bufa en dos actos.

Tres Musas.

á las 4 de la tarde.

LA SEGUNDA DAMA DUENDE,

comedia en tres actos.

Baile nacional y sainete.

A las siete y media de la noche.

Se pondrá en escena la excelente comedia titulada:

LA CAPILLA DE GLESTORN, O EL SONAMBULO.

Adornada de todo su aparato y un bailete.

Intermedio de baile y sainete.

IMPRESA DE BOIX.